

# Juan Calvino

Sin duda el más grande de los teólogos protestantes, y quizás, después de San Agustín, entre todos los escritores occidentales de teología el más perseverantemente seguido por sus discípulos.

El sistema de protestantismo fundado por Calvino –calvinismo– era expresión de las reivindicaciones «de la parte más audaz de la burguesía de entonces» (Engels).

Calvino nació en Noyon el 10 de julio de 1509. Recibió enseñanza formal para el sacerdocio en el Collège de la Marche y en el Collège de Montaigue, dependientes de la Universidad de París. Alentado por su padre a dedicarse al Derecho en lugar de a la Teología, Calvino ingresó también en las universidades de Orléans y Bourgues.

El fundamento del calvinismo radica en la doctrina según la cual ciertas personas están predestinadas por Dios a la «salvación», y otras, a la «condenación». Esa predestinación no excluía, sin embargo, la vida activa, dado que según Calvino, el creyente, si bien desconoce cuál es su destino, puede demostrar que es un «elegido de Dios» con los éxitos que alcance en su vida privada.

El calvinismo legitimaba el espíritu de empresa burgués de la época de la acumulación originaria. Ello se expresaba en el hecho de que se declarasen como virtudes cardinales la templanza y el ahorro, y se preconizase la observación de un régimen de ascetismo civil. Distinguía a Calvino la intolerancia religiosa hacia quienes profesaban ideas distintas. Por orden suya fue quemado en la hoguera el científico Servet (1553) Además de sus convicciones religiosas, el factor determinante en la ejecución de Servet fueron sus estudios sobre la circulación de la sangre de los hombres, teorías que Calvino reprobaba.

Una generación lo separa de Lutero, al que nunca llegó a conocer. Estos dos protagonistas de los movimientos reformistas mostraban entre sí fuertes contrastes de nacimiento, educación y carácter. Lutero era un campesino sajón, su padre un minero; Calvino procedía de la clase media francesa, y su padre, un abogado, había comprado la licencia de la ciudad de Noyon, donde ejercía la práctica del derecho civil y canónico

Calvino fué un reformador de la Iglesia, humanista y pastor, a quien las sectas protestantes de la tradición reformada consideran el principal exponente de sus creencias. Líder de la Reforma protestante

El apellido, escrito de muchas formas, era Cauvin latinizado de acuerdo con la costumbre de la época como Calvinus. Por alguna razón desconocida el Reformador es comúnmente conocido como Maestro Jean C.

Su madre, Jeanne Le Franc, nacida en la diócesis de Cambrai es mencionada como "bella y devota"; llevó a su hijito a varios santuarios y le educó como un buen católico. Por parte paterna, sus ancestros eran marineros. Su abuelo se estableció en Pont l'Évêque cerca de París, y tuvo dos hijos que se convirtieron en cerrajeros.; el tercero, Gerardo, se convirtió en procurador en Noyon y allí nacieron sus cuatro hijos y dos hijas. Residía en el Place au Blé (mercado de maíz). Noyon, una sede episcopal, había sido desde hacía mucho tiempo un feudo de los Hangest, una poderosa y antigua familia que lo manejaba como si fuera de su propiedad personal.

Mas una disputa que venía de antiguo, en la que la ciudad tomó parte, se prolongó entre el obispo y el cabildo. Carlos de Hangest, sobrino del sobradamente conocido Jorge d'Amboise, arzobispo de Rouen, rindió su obispado en 1525 a su propio sobrino, Juan, convirtiéndose en su vicario general. Juan continuó la batalla con sus canónigos hasta que el parlamento de París intervino, debido a lo cual él marchó a Roma y murió finalmente en París en 1577. Este prelado tenía parientes protestantes; se le responsabiliza de haber fomentado la herejía que en aquellos años comenzaba a aparecer entre los franceses. De cualquier modo, las disputas entre el clero proporcionaron a las nuevas doctrinas un campo abonado; y los calvinistas estaban más o menos contagiados por ellas antes de 1530.

Predicó que las virtudes de la fe están por encima de las buenas obras y que todos los cristianos pueden practicar la religión sin la guía de los sacerdotes.

Alentado por su padre a dedicarse al Derecho en lugar de a la Teología, Calvino ingresó también en las universidades de Orléans y Bourgues. Junto a varios amigos empezó a interesarse por los movimientos humanístico y reformista, y emprendió estudios sobre la Biblia griega.

En 1532 publicó un comentario sobre el *De Clementia* de Séneca, poniendo de manifiesto su preparación como erudito humanista. Su asociación con Cop, que acababa de ser elegido rector de la Universidad de París, obligó a ambos a huir cuando Cop anunció su apoyo en 1535 a Martín Lutero. Aunque pocas veces se refirió a este tema, Calvino estuvo sometido a una experiencia religiosa personal más o menos por esta época.

Durante los dos años siguientes Calvino viajó con frecuencia, evitando las autoridades eclesiásticas mientras estudiaba, escribía y disertaba a partir de la Biblia y la tradición cristiana los principios básicos de su teología. En 1536 publicó la primera edición de su *Christianae Religionis Institutio*, un conciso y provocativo trabajo que le situó en la vanguardia del protestantismo como pensador y predicador. Durante el mismo año Calvino visitó Ginebra camino de Estrasburgo y fue invitado por Guillaume Farel a participar en el movimiento reformista de la ciudad.

Calvino permaneció en Ginebra con Farel hasta 1538, cuando la ciudad votó contra Farel y los dos fueron invitados a marcharse. Calvino concluyó su interrumpido viaje a Estrasburgo y participó en la vida religiosa de esa comunidad hasta septiembre de 1541. Durante su estancia en Estrasburgo, Calvino se casó con Idelette de Bure, que era viuda. El matrimonio tuvo un hijo, que murió en la infancia. En Estrasburgo Calvino publicó además el primero de sus numerosos comentarios sobre los libros de la Biblia.

En 1541 los ginebrinos convencieron a Calvino para que regresara y les dirigiera de nuevo en la reforma de la Iglesia. Permaneció en esa ciudad el resto de su vida, excepto los breves viajes en defensa de la reforma de la Iglesia. Su esposa murió en 1549, y no se volvió a casar. Aunque recibió casa y salario del Gobierno, no tuvo cargo oficial y no se hizo ciudadano de Ginebra hasta 1559. Hasta la derrota de la familia Perrin en 1555 hubo una importante oposición al liderazgo de Calvino en la ciudad.

Calvino redactó el borrador de las nuevas ordenanzas que el Gobierno

modificaría y adaptaría como constitución de Ginebra, regulando a la vez temas sagrados y profanos. Calvino apoyó también el establecimiento de un sistema de escuelas municipales para todos los niños, con una academia en Ginebra como centro de formación para los estudiantes más adelantados. En 1559 inauguró la academia, con Theodore Beza como rector, que muy pronto se convertiría en una verdadera universidad.

Mientras Calvino estuvo al servicio de Ginebra, la ciudad se vio amenazada con frecuencia por los ejércitos católicos a las órdenes de Emanuel Philibert, duque de Saboya, y de otros jefes. En realidad la ciudad era una fortaleza amurallada y recibía alguna ayuda de las granjas de los alrededores y de los aliados próximos. Por este motivo, la amenaza de conquista contribuyó a que la vida fuese muy severa en Ginebra y a su necesidad de comercio. Los cristianos disidentes eran expulsados a menudo de la ciudad, y se llegó a ejecutar a un individuo por hereje.

Calvino se propuso mejorar la vida de los habitantes de la ciudad de muchas formas. Defendió la creación de hospitales, alcantarillado, barandillas protectoras en los pisos altos para evitar que los niños se cayeran, atención especial para los pobres y los enfermos y la introducción de nuevas industrias. Promocionó el uso del francés en las iglesias, y contribuyó de forma muy personal a su formación como lengua moderna con sus escritos en lengua vernácula.

Sin embargo los escritos de Calvino han resultado ser su contribución más duradera a su Iglesia. Compuso himnos y animó a otros a hacerlo. El famoso salterio ginebrino, compuesto en su mayor parte por su colega Louis Bourgeois, se convirtió en el modelo de muchos himnos protestantes. Compuso un influyente catecismo, cientos de cartas a compañeros reformistas, y comentarios sobre casi todos los libros de la Biblia. Se recopilaron además sus escritos y sermones.

Calvino nunca gozó de buena salud; sufría asma crónica y catarro. Estuvo muy delicado a causa del violento ataque de fiebre cuartana en

1558. Murió el 27 de mayo de 1564 y fue enterrado en una sepultura anónima en Ginebra.

A pesar de su doctrina inflexible, el calvinismo se extendió con rapidez y se convirtió en una de las principales formas del protestantismo.

### **El Reformador Juan Calvino: Su vida y sus Obras**

*POR: Cristino Graciano\**

No resulta nada sencillo, el trabajar en un estudio que trate de abarcar tanto la vida como la aportación que le hizo Juan Calvino al movimiento cristiano. El movimiento religioso acontecido durante el siglo XVI conocido mayormente como "La Reforma Protestante" tuvo en el gran reformador ginebrino, como se le llama a Calvino, uno de sus principales personajes. Se han escrito muchos libros sobre él, y en muchos otros, se hace una mención especial de él. Hay quien considera a Calvino un hombre de fascinante e inspiradora personalidad. Tal es el caso de Thea B. Van Halsema. En su libro ***Así fue Calvino*** se expresa de la siguiente manera:

*Es sorprendente ver lo mucho que podemos aprender de la vida de Calvino estudiando sus cartas y sus escritos. Me vuelve a sorprender el hecho de que Calvino fuera un hombre de Dios internacional, que traspasó las barreras de la cultura para llegar a entender e influenciar desde Ginebra el mundo de hoy día. Todavía lo oímos hablar por medio de sus hijos espirituales en muchas partes de la "pequeña gran aldea" que es ahora este mundo.*

Otros autores consideran a Calvino como el principal sistematizador de la teología protestante durante el siglo XVI. Justo L. González opina que "Calvino fue el pensador cuidadoso que forjó de las diversas doctrinas

protestantes un todo coherente." Además, se expresa en términos de que "le tocó a Calvino (1509-1564) darle a la teología reformada su forma característica."

Conociendo estos antecedentes, y con la ayuda del Señor, sigamos el curso de algunos de los principales acontecimientos que caracterizaron la vida de Calvino e indaguemos acerca de su aportación al movimiento cristiano.

## **LA VIDA TEMPRANA DE CALVINO**

### El País que Vió Nacer a Calvino y su Primer Hogar

Juan Calvino nació a la 1:27 de la tarde, el 10 de julio de 1509, en Noyon de Picardía, como a unos cien kilómetros al noreste de París en Francia. Ya para esta fecha Lutero había pronunciado sus primeras conferencias en la universidad de Wittenberg.

El padre de Calvino, Gerard Calvino, era un hombre que se había formado solo. Era notario y abogado de sacerdotes y canónigos, además de secretario del obispo. Se dice que desde su importante puesto trabajaba sin descanso en favor de la iglesia y de los clérigos. Todos lo apreciaban y respetaban. Era un hombre perspicaz, y también era astuto en velar por sus propios intereses.

Gozaba de la amistad de la poderosa familia noble De. Hangest. Por tanto, Juan tenía como amigos a los jóvenes de esta familia, y esa amistad le dio una familiaridad con las costumbres de la sociedad elegante como pocos de los reformadores la tuvieron.

La madre de Calvino, Jeanne le Franc, era un mujer hermosa y en gran manera piadosa, hija de un posadero retirado. Su primer hijo se llamó Charles, los próximos dos murieron, y luego nació Juan. Después de Juan le nació otro hijo que se llamó Antoine. Ella murió quizás a consecuencia de la peste, cuando Juan tenía tan sólo tres años de edad. Tras su muerte, una madrastra se unió al hogar de Calvino, y añadió a la familia dos niñas.

Durante catorce años Calvino vivió en Noyon, provincia francesa de Picardía, donde habitaba alrededor de diez mil personas, La ciudad de Noyon, ya en aquel tiempo, se consideraba como muy antigua, y quinientos años después de Cristo se convirtió en sede episcopal.

### La Vida Estudiantil de Calvino y su Conversión

El padre de Calvino, Gerard Calvino, se preocupaba mucho por el futuro de sus hijos. Planeaba educarlos para que tomaran puestos en la iglesia Católica, pero necesitaba el dinero para su educación. Utilizando su influencia y conexiones, logró que Juan recibiera los beneficios de ciertos cargos eclesiásticos en Noyon y sus alrededores. Aunque nunca fue ordenado, el primer beneficio le fue asignado a Juan antes que cumpliera los doce años. En aquel tiempo, un muchacho de cualquier edad podía inscribirse para cualquier cargo eclesiástico, recibir el salario, pagarle algo a un sacerdote anciano para que hiciera el trabajo y quedarse con el resto del dinero.<sup>[5]</sup>

Provisto así con los recursos económicos, Calvino pudo ingresar a la Universidad de París, en agosto de 1523, cuando contaba con apenas catorce años de edad. Allí tuvo la oportunidad de estudiar con Mathurin Cordier, un exsacerdote conocido en toda Francia por su excelente enseñanza. Cordier enseñaba latín y buen francés, e inició a Calvino en el mundo de la buena gramática. Gracias a Cordier, Calvino pudo luego escribir, tanto en latín como en francés, con mucha fluidez y gran brillantez. Continuando su currículo con énfasis especial, como era costumbre entonces, sobre la filosofía y la dialéctica, Calvino completó sus estudios en París, y obtuvo una Maestría en Artes a principios de 1528.

Siendo estudiante, allí en París Calvino se ganó y conservó buenos amigos. Tuvo una amistad muy estrecha con la familia de Guillermo Cop, médico del rey, y simpatizante del humanismo. Tuvo en adición otros amigos, todos gente de alta alcurnia, y que al parecer consideraban también a Calvino como un muchacho fuera de lo común.

Calvino había sido destinado por su padre a seguir una carrera teológica, pero en 1527 Gerard Calvino tuvo una desavenencia con el capítulo de la catedral de Noyon, y tomó una nueva decisión. Quiso que Juan estudiara derecho en vez de teología. Juan Calvino nunca discutió la decisión de su padre en cuanto a cambiar de carrera, sino que obedeció y partió para Orleans, cuya universidad era famosa por su facultad de jurisprudencia. Allí pudo estudiar con el profesor Pierre de l'Estoile, quien gozaba de gran fama como jurista. Por su aplicación, sólo le tomó un año a Calvino ser conocido más como un maestro de leyes, que como un alumno. En ocasiones llegó a dar clases en sustitución de algún profesor ausente.

Después de pasar un año en Orleans, para el 1529, Calvino se fue a la Universidad de Bourges, donde pudo escuchar a Andrea Alciati, otro

célebre jurista de la época, de tendencia humanista. A decir verdad, Calvino se sentía fuertemente atraído por el humanismo, y según González, "se unió a un pequeño círculo de estudiosos y admiradores de Erasmo, y se dedicó a los estudios humanistas."<sup>[6]</sup>

También en Bourges, con la ayuda de un profesor alemán de nombre Melchor Wolmar, excelente profesor de griego, Calvino aprendió el idioma del Nuevo Testamento de forma tal que pudo escudriñar todos sus libros en la lengua original. Escudriñó, además, otros escritos griegos, y hasta es posible que Wolmar al mismo tiempo que le enseñaba griego, también le señalara el significado de los pasajes más apreciados por Lutero y los reformadores.<sup>[7]</sup>

Calvino se graduó de leyes en 1530 y recibió su licencia para la práctica como abogado, pero a la muerte de su padre en 1531, tuvo la opción de optar por abandonar la práctica del derecho. Según Robert A. Baker, "Su primer amor era la literatura, no el derecho, y después de la muerte de su padre, Calvino estuvo en libertad de abandonar la práctica del derecho."<sup>[8]</sup> Dueño al fin de sus actos, Calvino entonces se dedicó al estudio del latín, el griego y el hebreo en el Colegio de Francia, institución humanística creada por el rey Francisco I, en París, en 1530.

*Después de haber tomado la decisión de ser un erudito, Calvino se sumergió muy pronto en el estudio del latín, el griego y el hebreo. Durante el día asistía a clases, de noche la luz de una bujía brillaba en su celda. Estudiaba, leía, aprendía. Calvino se relacionó de nuevo con su círculo de amistades poco comunes, eruditos como él. De nuevo entró en contacto con la familia de Copp, el médico real. Tomaba parte activa en las charlas en casa de Budé. Esta era la clase de vida que él soñaba.*<sup>[9]</sup>

Fue durante este período que Calvino trabajó perseverantemente en su primer libro; su comentario al tratado de Séneca, **De Clementia**, que fue publicado en abril de 1532. Era un ensayo sobre el filósofo romano Séneca, quien vivió para la época del apóstol Pablo, ya que era muy común que los eruditos leyeran famosos escritos antiguos, para luego, escribir sobre ellos. Acerca de esta obra, Williston Walker en su libro **Historia de la Iglesia Cristiana**, comenta: "Era una maravilla de erudición, destacándose no menos su profundo sentido de los valores morales; pero en él Calvino no muestra interés por las cuestiones religiosas de la época. Era simplemente un humanista entusiasta y profundamente ilustrado." Se cree que Calvino escribió su comentario



sobre el **De Clementia** de Séneca, con la esperanza de que le ganaría la admiración de los círculos humanistas.

*Pero el libro no se vendió. Pasó inadvertido. Calvino le rogó a sus amigos que lo compraran, que lo recomendaran a otros y que le pidieran a los profesores que lo usaran. Envió una copia al erudito Erasmo de Basilea. Pero el libro no se vendió. Aunque ya era una desgracia el que lo ignorasen como nuevo escritor, era peor estar endeudado por la impresión del libro.*

Entre la publicación de su comentario sobre el **De Clementia** de Séneca en abril de 1532, y el otoño de 1533, Calvino experimentó una conversión repentina al punto de vista evangélico, según su propio testimonio. "Dios subyugó mi corazón...con una conversión repentina," dice Calvino en su comentario a los Salmos, "Inmediatamente me sentí inflamado por un deseo intenso de progresar en mi nueva fe, y aunque no abandoné del todo mis otros estudios, ya no los seguía con el mismo entusiasmo. Aunque sobre las circunstancias de esta conversión nada se sabe con certeza, tal parece que hubo una serie de factores que estuvieron envueltos.

*Su padre y su hermano habían sido excomulgados por la Iglesia Romana, lo que pudo haber aflojado la atadura de ese sistema sobre Calvino. Su primo, Roberto Olivetan, ya era un reformador experimentado. La atmósfera humanística de los maestros y la preparación universitaria de Calvino, indudablemente lo movieron hacia las convicciones evangélicas.*

Desde entonces la religión ocuparía el primer lugar en el pensamiento de Calvino. No se sabe hasta qué punto había pensado aún en desligarse de la Iglesia Romana. Pero el 4 de mayo de 1534, optó por renunciar a los beneficios eclesiásticos que su padre le había conseguido, y que eran su principal fuente de ingresos. Con este propósito en mente se dirigió a Noyon, donde fue encarcelado por un breve período. Aunque pronto fue puesto en libertad, con el comienzo de una severa y general persecución en Francia, luego de octubre de 1534, Francia era demasiado peligrosa para él. Ya para el próximo año nuevo, Calvino se hallaba seguro en la ciudad de Basilea, que para entonces se había hecho un fuerte centro protestante.

## LA INSTITUCION DE CALVINO

### La Dedicación de la Institución y su Propósito

Para el mes de octubre de 1534, un hombre de nombre Antonio Marcourt pegó sus imprudentes tesis en contra de la misa en Francia. La redacción era fuerte y atrevida; así que, estos carteles de Marcourt habían provocado un recrudecimiento de la persecución.

*En aquellos días llegaron secretamente a París y a otras ciudades francesas una gran cantidad de carteles, escritos en francés, que protestaban contra la misa católica. En la mañana del 18 de octubre de 1534, los carteles aparecieron misteriosamente en muchos lugares públicos. Incluso, en el dormitorio del rey se encontró uno en el arca donde se guardaba los pañuelos del rey.*

Francisco I, quien a la sazón era el rey, estaba en negociaciones con los protestantes alemanes con miras a conseguir su ayuda contra Carlos V. Por tanto, como medio para justificar la persecución francesa, publicó una carta abierta en febrero de 1535, donde se acusaba al protestantismo francés de tener propósitos anárquicos que ningún gobierno podía tolerar. Ante esta situación, Calvino se sintió llamado a salir en defensa de sus calumniados correligionarios. Esto dio lugar a que en 1536, mientras se encontraba en Basilea, Calvino hizo publicar la primera edición de su sobresaliente obra, ***Institutio Christianae Religionis***, que pronto fue traducida como ***La Institución de la Religión Cristiana***, pero luego se conoció comúnmente como los ***Institutos de la Religión Cristiana***.

Calvino dedicó su libro al rey Francisco I de Francia, quien no se imaginó que tal dedicatoria sería apreciada por siglos como una obra maestra de argumentación de las Escrituras y de la historia, y que sería leída por millones de personas en muchos idiomas.

Esta carta-prefacio es una de las obras maestras de la época de la Reforma. Cortés y respetuosa, es una presentación tremendamente vigorosa de la posición protestante y una defensa de sus adherentes contra las calumnias reales. Ningún protestante francés había hablado aún con tanta claridad, mesura y vigor, y con ella su autor, joven de veintiséis años, se colocó inmediatamente a la cabeza del protestantismo francés.<sup>[16]</sup>

Inicialmente, la ***Institución de la Religión Cristiana***, no tuvo la intención de hacer entrar en razón a Francisco I, sino que fue escrita para ayudar a los nuevos creyentes protestantes que necesitaban que se les mostrase las verdades de la Biblia. Hasta entonces, nadie había definido dichas verdades en una forma ordenada. La edición de 1536,

aunque lejos de ser el voluminoso tratado en que había de convertirse en la edición de 1559, era ya la más ordenada y sistemática presentación popular de la doctrina y de la vida cristiana que había producido la Reforma.

#### El Desarrollo de la Institución y su Contenido

La primera edición de la **Institución** fue publicada en Basilea para el mes de marzo de 1536. El libro, en aquel entonces, tenía tan sólo 516 páginas y era pequeño, de tal manera que cabía en los amplios bolsillos de la época, y por tanto podía circular encubiertamente en Francia. Tenía sólo seis capítulos. Los primeros cuatro hablaban sobre la ley, el Credo, el Padrenuestro y los sacramentos. Los últimos dos eran un resumen de la posición protestante frente a los "falsos sacramentos romanos," y a la libertad cristiana.

En los años subsiguientes, el libro usualmente llamado los **Institutos** o la **Institución**, creció significativamente. "Las diversas polémicas de la época, las opiniones de varios grupos que Calvino consideraba errados, y las necesidades prácticas de la iglesia, fueron contribuyendo al crecimiento de la obra."<sup>[17]</sup> Según González,

Tras la edición de 1536, en latín, apareció en Estrasburgo la de 1539, en el mismo idioma. En 1541 Calvino publicó en Ginebra la primera edición francesa, que es una obra maestra de la literatura en ese idioma. A partir de entonces, las ediciones aparecieron en pares, una latina seguida de su versión francesa, como sigue: 1543, 1545, 1550 y 1551, 1559 y 1560. Puesto que las ediciones latina y francesa de 1559 y 1560 fueron las últimas producidas en vida de Calvino, son ellas las que nos dan el texto definitivo de la Institución.<sup>[18]</sup>

En ediciones sucesivas, Calvino lo amplió desde seis capítulos a ochenta, completando así cuatro libros. En la última edición, la de 1559, la **Institución** siguió el orden del Credo Apostólico, al tratar de las verdades de la religión cristiana. Al día de hoy, la **Institución** está disponible en por lo menos diez idiomas.

En el primer libro, Calvino aborda el tema del conocimiento de Dios en cuanto es creador y supremo gobernador de todo el mundo. El primer capítulo trata de explicar cómo el conocimiento de Dios y el de nosotros se relacionan entre sí. En cuanto a la relación de estos dos conocimientos, Calvino opina como sigue:

*Casi toda la suma de nuestra sabiduría, que de veras se deba tener por verdadera y sólida sabiduría, consiste en dos puntos: a saber, en el conocimiento que el hombre debe tener de Dios, y en el conocimiento que debe tener de sí mismo. Mas como estos dos conocimientos están muy unidos y enlazados entre sí, no es cosa fácil distinguir cuál precede y origina al otro, pues en primer lugar, nadie se puede contemplar a sí mismo sin que al momento se sienta impulsado a la consideración de Dios, en el cual vive y se mueve...* [\[19\]](#)

El segundo libro trata del conocimiento de Dios como redentor en Cristo, conocimiento que primeramente fue manifestado a los patriarcas bajo la ley, y después a nosotros en el evangelio. En su primer capítulo, se dice que todo el género humano está sujeto a la maldición por la caída y culpa de Adán, y ha degenerado de su origen. Habla sobre el pecado original. Inicialmente explica, que para responder a vuestra vocación con humildad, es necesario conocernos tal cual somos.

*Sin embargo, el conocimiento de nosotros mismos consiste primeramente en que, considerando lo que se nos dio en la creación y cuán liberal se ha mostrado Dios al seguir demostrándonos su buena voluntad, sepamos cuán grande sería la excelencia de nuestra naturaleza, si aún permaneciera en su integridad y perfección, y a la vez pensemos que no hay nada en nosotros que nos pertenezca como propio, sino que todo lo que Dios nos ha concedido lo tenemos en préstamo, a fin de que siempre dependamos de El.* [\[20\]](#)

El tercer libro trata de la manera de participar de la gracia de Jesucristo, frutos que se obtienen de ello y efectos que se siguen. Resulta interesante el segundo capítulo, donde se define la fe, y se expone sus propiedades. Calvino entiende que el fin único de toda fe verdadera es Jesucristo.

*Es cierto que la fe pone sus ojos solamente en Dios; pero hay que añadir también que ella nos da a conocer a Aquel a quien el Padre envió, Jesucristo. Porque Dios permanecería muy escondido a nuestras miradas, si Jesucristo no nos iluminase con sus rayos. con este fin, el Padre depositó cuanto tenía en su Hijo, para manifestarse en El y, mediante esta comunicación de bienes, representar al vivo la verdadera imagen de su gloria.* [\[21\]](#)

Para finalizar, el cuarto libro trata de los medios externos o ayudas de que Dios se sirve para llamarnos a la compañía de su Hijo, Jesucristo, y para mantenernos en ella. El primer capítulo habla de la verdadera Iglesia, a la cual debemos estar unidos por ser ella la madre de todos los fieles. En cuanto a la comunión de los santos, Calvino declara:

*La comunión de que aquí se trata debemos entenderla como la describe San Lucas: "La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma" (Hch. 4:32); y de la que San Pablo hace mención cuando exhorta a los efesios a ser un solo cuerpo y un solo espíritu, ya que son llamados a una misma esperanza (Ef. 4:4). Porque, efectivamente, si en verdad están persuadidos de que Dios es el Padre común de todos, y de que Cristo es su única cabeza, se amarán los unos a los otros como hermanos, comunicándose mutuamente lo que poseen.* <sup>[221]</sup>

## **CALVINO COMO REFORMADOR DE GINEBRA**

### Primeros Trabajos de Calvino en Ginebra

Luego de la publicación de la ***Institución***, en la primavera de 1536, Calvino hizo una corta visita a la corte de Ferrara, en Italia. Su estadía fue corta y seguida por una breve visita a Francia, para arreglar sus asuntos particulares y de allí seguir a Basilea y Estrasburgo, donde había pensado establecer su domicilio. Estrasburgo, pensaba él, sería un lugar adecuado para volver a estudiar y escribir, lo que creía ser su vocación. Pensaba que su mayor aportación a la nueva fe protestante, sería sus escritos y libros, con los cuales los creyentes pudieran aprender y ser fortalecidos. En su viaje a Estrasburgo, Calvino tuvo que desviarse de su ruta, para evitar los peligros de la guerra que tenía lugar en toda el área del camino hacia Estrasburgo. Fue así que llegó a Ginebra, y pidió alojamiento por una noche con la intención de proseguir su camino hacia Estrasburgo.

Una vez allí, Guillermo Farel, líder protestante que junto a un grupo de misioneros procedentes de Berna, se encontraban al frente de la vida religiosa de toda la ciudad, convenció a Calvino de que era la voluntad de Dios para él que estableciera la norma evangélica en Ginebra.

*Farel, que "ardía con un maravilloso celo por el avance del evangelio", le presentó a Calvino varias razones por las que se precisaba su presencia en Ginebra. Calvino escuchó atentamente a su interlocutor, unos quince años mayor que él, pero se negó a*

*acceder a su ruego, diciéndole que tenía proyectados ciertos estudios, y que no le sería posible llevarlos a cabo en la situación que Farel describía. Cuando este último hubo agotado todos sus argumentos, sin lograr convencer al joven teólogo, apeló al Señor de ambos, e increpó al teólogo con voz estentórea: "Dios maldiga tu descanso, y la tranquilidad que buscas para estudiar, si ante una necesidad tan grande te retiras, y te niegas a prestar socorro y ayuda".* <sup>[23]</sup>

Finalmente, el argumento había hecho efecto, y Calvino determinó permanecer en la ciudad. Los próximos dos años Calvino trabajó en esta importante ciudad. Comenzó muy modestamente su obra, actuando como profesor de Biblia, y un año más tarde fue nombrado para formar parte del grupo de los predicadores. Sin embargo, ejercía gran influencia sobre Farel. Juntos trataron de hacer de Ginebra una comunidad ideal, organizada de forma tal que la Iglesia y el estado cooperasen en armonía. En 1537 presentaron al Pequeño Concilio de Ginebra una serie de artículos relativos a la reforma, de la pluma de Calvino. Se proponía la celebración mensual de la Cena del Señor, pero las caídas morales y el descuido de los servicios divinos sin excusa, producían la exclusión de la participación de la Cena. Una segunda iniciativa fue enseñar la doctrina evangélica a los niños, y con este fin Calvino compuso un catecismo. La tercera iniciativa fue la imposición de un credo a cada ciudadano.

El propósito principal de toda esta obra reformadora en Ginebra, era requerir la obediencia total a los principios y doctrinas evangélicas. Pero no todos estuvieron de acuerdo en seguir el camino de reforma que Calvino y Farel habían propuesto. Luego de poco menos de dos años, ambos fueron expulsados de Ginebra por negarse a acatar lo que entendían era intervención indebida del gobierno en la esfera de la Iglesia. Su trabajo en Ginebra parecía haber terminado en un total fracaso.

#### La Organización Ginebrina de Calvino

Luego de su expulsión de Ginebra, Calvino se refugió en Estrasburgo, donde probablemente pasó los tres años más felices y tranquilos de su vida. Fue pastor de los refugiados franceses, y conferenciante sobre teología. Se casó en 1540, con la que había de ser su fiel compañera hasta que ella murió en 1549. Allí tuvo tiempo para escribir, no sólo una edición ampliada de la **Institución**, y su **Comentario a los Romanos**,

sino también su brillante **Repuesta a Sadoleto**, que fue considerada con razón como la más hábil defensa del protestantismo en general.<sup>[24]</sup>

Mientras tanto, un cambio surgido en la situación política de Ginebra hizo subir al poder el partido favorable a Calvino, y sus dirigentes le rogaron que volviera. Ya para el 1541 Calvino estaba nuevamente en Ginebra, y hasta su muerte el 27 de mayo de 1564, él fue el personaje principal de la ciudad.

Calvino logró rápidamente que se adoptara su nueva constitución eclesiástica, las **Ordenanzas**, aunque con algunas enmiendas. Las **Ordenanzas** enfatizaban en que el gobierno de la iglesia estaba principalmente a cargo del Consistorio, que estaba compuesto por los pastores y doce laicos conocidos como ancianos. Los laicos eran la mayoría del Consistorio, ya que los pastores eran tan sólo cinco. No obstante, Calvino ejercía gran influencia y el Consistorio casi siempre hacía lo que él deseaba.

Además de esto, Calvino preparó un nuevo catecismo, e introdujo una liturgia, basada en la de su congregación francesa de Estrasburgo. Hizo obligatoria la disciplina de la moral de la comunidad. También se lograron grandes mejoras en la instrucción y en el comercio; pero toda la vida de Ginebra estaba bajo la constante y minuciosa supervisión del Consistorio, ya que Calvino quería hacer de la ciudad el modelo de una perfecta comunidad cristiana.

La fundación de la Universidad de Ginebra y de otras escuelas fue producto de esta época. Calvino alentó la instrucción porque creía en la necesidad de ministros preparados que pudieran exponer la fe verdadera. Creía que la educación religiosa era de especial importancia.

*Bajo Calvino, Ginebra vino a ser el puerto de refugio para los protestantes de muchas tierras. Allí se prepararon hombres que volvieron a sus países nativos para llevar adelante la reforma. Aun cuando no siempre reprodujeron servilmente lo que allí habían visto, por medio de éstos y de los escritos de Calvino, esto llegó a ser el singular factor más poderoso en la formación de los rasgos distintivos de las iglesias reformadas.*<sup>[25]</sup>

Sin embargo, a pesar de todos sus logros en Ginebra, Calvino no estuvo libre de los ataques de quienes se oponían a su obra reformadora. Algunos estaban inquietos por el rigor de la disciplina que Calvino defendía, y otros diferían de él en asuntos de doctrina.



*A pesar de las súplicas de las autoridades de Ginebra en 1541 para que regresara Calvino, habían subsistido muchos oponentes. Para 1553 parecía que los partidarios de Calvino serían derrotados en el voto popular y que resultaría otra expulsión. Sin embargo, ese año, Miguel Servet, un español exasperante y no ortodoxo se abrió paso hasta Ginebra. Antiguo oponente de Calvino, Servet ya estaba bajo condenación por los romanistas tanto como por los evangélicos por sus ataques sobre las doctrinas de la Trinidad y la persona de Cristo. Calvino persiguió vigorosamente a Servet, y el partido de oposición imprudentemente dio señales de favorecer a Servet. Consecuentemente, cuando Servet fue condenado y quemado en octubre de 1553, la victoria de Calvino fue completa. Las elecciones del siguiente año le dieron un triunfo resonante. De 1555 hasta su muerte en 1564, Calvino rigió con poca oposición.* <sup>[26]</sup>

## **APORTACION DE CALVINO AL MOVIMIENTO CRISTIANO**

### Ginebra una Ciudad para Dios

Calvino se consideraba a sí mismo más bien como erudito, y anhelaba dedicarse al estudio y la escritura. Pero jamás pensó que su visión ministerial sería transformada a tal punto, de llegar a ser el personaje dominante de la ciudad de Ginebra, y uno de los principales héroes de la Reforma.

Mientras los pueblos y países vecinos se encontraban envueltos en guerras y revoluciones, la ciudad de Ginebra avanzaba firmemente a su posición de ciudad de la Reforma en el mundo. Gracias al frágil hombre, quien sufría de frecuentes enfermedades, Ginebra era el cuartel general de la fe protestante para todo el mundo de su época.

Las leyes eran estrictas en la ciudad de la Reforma, la cual pasó de la maldad extrema a la más evidente piedad. Había leyes, tanto para proteger al pueblo como para castigarlo. La influencia de Calvino logró que se promulgaran leyes de sanidad y seguridad pública, algunas de las cuales fueron las primeras en Europa.

No se permitía arrojar basura ni desperdicios en las calles. Los balcones tenían que tener barandas para evitar que se cayera algún niño. No se podían alquilar habitaciones sin permiso de las autoridades. Se exigía a los comerciantes hacer negocios honestos y no cobrar un precio excesivo por sus productos. En Ginebra no podía alistarse a nadie para



servir por dinero a otro rey o país. Cuando era época de elecciones, el predicador de la catedral de San Pedro, predicaba excelentes sermones acerca del deber de los ciudadanos en la elección de hombres santos, y del deber de las autoridades electas de gobernar según la ley de Dios y para él.

Todo esto se logró gracias a la obra reformadora de Calvino, quien quería hacer de la ciudad de Ginebra el modelo de una perfecta comunidad cristiana. Calvino coronó su obra en Ginebra con la fundación de la "Academia ginebrina," o como llegó a conocerse, la Universidad de Ginebra, de la cual abundaremos un poco más en la próxima sección. Pero su influencia se extendía más allá de Ginebra. Con el **Salterio de Ginebra**, publicado en 1562, se dio al mundo cristiano un nuevo tesoro. Además desde Ginebra,

*En los últimos años de la vida de Calvino, continuaron saliendo libros suyos de las imprentas. Dejó al mundo noventa y seis libros originales. Sus comentarios a la Biblia surgieron de los estudios bíblicos que él daba. Su secretario tomaba notas y después Calvino mismo los revisaba. Dichos comentarios abarcaron todos los libros de la Biblia, excepto nueve del Antiguo Testamento y uno del Nuevo Testamento (Apocalipsis). Su pluma nunca estaba quieta y mantuvo a varios secretarios ocupados. Escribió cartas, cartas y más cartas, de las cuales se han preservado treinta y cinco gruesos volúmenes de ellos, y no son todas. Gracias a los fieles secretarios que escribían cuando Calvino predicaba, poseemos más de dos mil sermones suyos.* <sup>[27]</sup>

Por último, bajo la dirección de Calvino, la iglesia de Ginebra conoció la paz y el progreso. El número de pastores alcanzó los dieciocho, y el consistorio tuvo verdadero poder sobre todos los asuntos de la iglesia, incluso el de la excomunión.

#### El Exito y la Influencia de Calvino

La influencia de Calvino se hizo sentir más allá de la ciudad de Ginebra. La **Institución de la Religión Cristiana** se convirtió en algo más que una guía de estudio, y vino a ser una obra maestra como confesión de fe. Justo L. González se expresa acerca de esta obra de la siguiente manera:

*En toda la obra se manifiesta un conocimiento profundo, no sólo de las Escrituras, sin también de los antiguos escritores cristianos, particularmente San Agustín, y de las controversias teológicas del*

*siglo XVI. Sin lugar a dudas, ésta fue la obra cumbre de la teología sistemática protestante de todo ese siglo.* [\[28\]](#)

Además, la forma de organización eclesiástica establecida por Calvino en Ginebra, su academia, sus comentarios bíblicos y su frecuente correspondencia, modelaba el pensamiento e inspiraba los ideales del protestantismo de Francia, los Países Bajos, Escocia y los puritanos ingleses.

Pero la mayor gloria de sus últimos años lo fue la "Academia de Ginebra," o como se le conoció posteriormente, la "Universidad de Ginebra." Fue la primera universidad protestante que se levantó en el mundo, y por largo tiempo había sido el sueño de Calvino. Estaba convencido de que Dios desea que sus siervos sean bien educados, personas bien capacitadas, gente superior. Sobre la Universidad de Ginebra, Williston Walker, expresa lo siguiente:

*Esta se constituyó en seguida en el mayor centro de enseñanza teológica de las comunidades reformadas no luteranas, y el gran seminario del cual salieron una cantidad de ministros no sólo para Francia, sino en menor número para los Países Bajos, Escocia, Inglaterra, Alemania e Italia.* [\[29\]](#)

Calvino predicó, enseñó, escribió, tuvo una gran correspondencia, y dio consejos en asuntos de legislación, el cumplimiento policial y la administración. Sus comentarios abarcaron casi toda la Biblia. No obstante, sin lugar a dudas, su influencia se hizo sentir en diversas partes de Europa, debido en parte a la Universidad de Ginebra, y en parte a la **Institución de la Religión Cristiana**, tal como lo indica Justo L. González, quien opina como sigue:

*En todo caso, debido en parte a la Academia de Ginebra, y en parte a la **Institución de la Religión Cristiana**, la influencia de Calvino pronto se hizo sentir en diversas partes de Europa, y a la postre surgieron varias iglesias en Holanda, Escocia, Hungría, Francia, etc., que seguían las doctrinas del reformador de Ginebra, y que se conocen como "reformadas" o "calvinistas".* [\[30\]](#)

También Calvino, al igual que Lutero, tuvo una influencia que se extendió sobre gran parte de la Europa Occidental, gracias a sus escritos. Pero a diferencia de Lutero, que era profundamente emocional, Calvino era más intelectual, lúcido, lógico, parecía poner un mínimo de emoción en su predica y sus escritos. Procuró actualizar comunidades

cristianas ideales. Sería adecuado finalizar esta sección con un comentario de Williston Walker acerca de la influencia de Calvino.

*Su influencia penetró en Polonia y Hungría, y antes de su muerte el calvinismo había echado raíces en la propia Alemania sudoccidental. Los hombres seguían su pensamiento. El suyo era el único sistema producido por la Reforma que pudiera organizarse poderosamente frente a la hostilidad del estado, como en Francia e Inglaterra. Preparaba a hombres fuertes, confiados en su elección, para ser colaboradores de Dios en la realización de su voluntad, valientes en la lid, de carácter persistente, y confiados en que Dios había dado en las Escrituras la guía de toda recta conducta humana y culto adecuado. Los discípulos espirituales de Calvino, en las más diversas tierras, llevaban estampa común. Esta fue la obra de Calvino, el dominio de mente sobre mente, y ciertamente en la época de su muerte, en Ginebra el 17 de mayo de 1564, merecía la calificación de "el único reformador internacional."<sup>[31]</sup>*

Después de haber tenido la oportunidad de seguir el curso de algunos de los principales acontecimientos que caracterizaron la vida de Juan Calvino, y de indagar acerca de su aportación al movimiento cristiano, no queda sino el reconocer en él, a un hombre humilde, pero de pujante espíritu, quien no cejó en su empeño de llevar a cabo su obra reformadora.

Calvino hizo una contribución importante a la teología protestante, en una época donde buena parte de la teología protestante había tratado casi exclusivamente sobre el tema de la salvación. Se abordaba la teología a través de la soteriología. Pero Calvino abordó la teología a través de cuestiones que iban más allá de la soteriología. En este particular, es interesante la opinión de Justo L. González en cuanto a la teología de Calvino. El afirma:

*Es necesario tomar a Calvino en serio. No se le toma en serio cuando se le acusa de haber destruído la Reforma protestante haciéndola demasiado rígida y sistemática. Tampoco se le toma en serio cuando se le interpreta únicamente a la luz de las generaciones que le siguieron y que crearon la ortodoxia calvinista. Es necesario leerle de nuevo a la luz de sus intereses profundamente pastorales y del momento histórico en que le tocó vivir; hacia el fin del período formativo en la teología protestante.*

*Cuando así se lee, Calvino aparece como uno de los teólogos más importantes de todos los tiempos.*<sup>[321]</sup>

A través de los siglos, las ideas y los escritos de Calvino, han permanecido poderosamente vivos. Tomados de la bendita y viva palabra de Dios, han alcanzado e influenciado a una gran parte del mundo cristiano. "Así fue Juan Calvino, poderoso servidor de Jesucristo. Este fue el hombre humilde que vivió bajo el lema: **Soli Deo Gloria**. Ese era el anhelo del hombre de la calle del Cañon: "Sólo a Dios sea la gloria."

\*El carácter y la doctrina del reformador Juan Calvino han sido objetos de mucha controversia, prejuicio y falta de conocimiento a través de los siglos. Aquí se presenta una de varias visiones de esta figura de gran influencia para el movimiento protestante evangélico. Esta fue escrita por un estudioso que prefirió usar un nom de plume más bien que su verdadero nombre.

---

<sup>[1]</sup>Thea B. Van Halsema, **Así fue Calvino**, 2da. ed. (Gran Rapids: Libros Desafío, 1998), 9.

<sup>[2]</sup>Justo L. González, **Historia del Cristianismo**, vol. 2 (Miami: Editorial Unilit, 1994), 71.

<sup>[3]</sup>Justo L. González, **Historia del pensamiento cristiano**, (Nashville: Editorial Caribe, Inc., 1992), 138.

<sup>[4]</sup>Val Halsema, 18.

<sup>[5]</sup>Van Halsema, 21.

<sup>[6]</sup>González, **Historia del Cristianismo**, 2:73.

<sup>[7]</sup>Van Halsema, 40.

<sup>[8]</sup>Robert A. Baker, **Compendio de la historia cristiana** (El Paso: CBP, 1999), 198.

<sup>[9]</sup>Val Halsema, 42-43.

<sup>[10]</sup>Williston Walker, **Historia de la Iglesia Cristiana** (Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, s.f.), 390.

- [11] Van Halsema, 46.
- [12] Van Halsema, 52.
- [13] Baker, 198.
- [14] Van Halsema, 59.
- [15] Kenneth Scott Latourette, ***Historia del Cristianismo***, Vol. 2 (El Paso: CBP, 1992), 101.
- [16] Walker, 392.
- [17] González, ***Historia del Cristianismo***, 2:74.
- [18] Ibid.
- [19] Juan Calvino, ***Institución de la Religión Cristiana***, Vol. 1, 4ta. ed. (Rijswijk, Países Bajos: Fundación Editorial de Literatura Reformada, 1994), 3.
- [20] Calvino, ***Institución de la Religión Cristiana***. I:161.
- [21] Ibid., 406.
- [22] Calvino, ***Institución de la Religión cristiana***, 2:805.
- [23] González, ***Historia del Cristianismo***, 2:76.
- [24] Walker, 396.
- [25] Latourette, 2:108.
- [26] Baker, 201.
- [27] Van Halsema, 235.
- [28] González, ***Historia del Cristianismo***, 2:74.
- [29] Walker, 400.
- [30] González, ***Historia del Cristianismo***, 2:78.
- [31] Walker, 400-401.
- [32] González, ***Historia del pensamiento cristiana***, 3:181.

# Historia de la vida de Juan Calvino

Este reformador nació en Noyon, en Picardía, el 10 de Julio de 1509. Fue instruido en gramática, aprendiendo en París bajo Maturino Corderius, y estudió filosofía en el College de Montaign bajo un profesor español.

Su padre, que descubrió muchas señales de su temprana piedad, particularmente en las reprensiones que hacia de los vicios de sus compañeros, lo designó primero para la Iglesia, y lo presentó el 21 de mayo de 1521 a la capilla de Notre Dame de la Gesine, en la Iglesia de Noyon. En 1527 le fue asignado el rectorado de Marseville, que cambió en 1529 por el rectorado de Pont l'Eveque, cerca de Noyon. Su padre cambió luego de pensamiento, y quiso que estudiara leyes, a lo que Calvino consintió bien dispuesto, por cuanto, por su lectura de las Escrituras, había adquirido una repugnancia por las supersticiones del papado, y dimitió de la capilla de Gesine y del rectorado de Pont l'Eveque, en 1534. Hizo grandes progresos en esta rama del conocimiento, y mejoró no menos en su conocimiento de la teología con sus estudios privados. En Bourges se aplicó al estudio del griego, bajo la dirección del profesor Wolmar.

Reclamándole de vuelta a Noyon la muerte de su padre, se quedó allí un breve tiempo, y luego pasó a París, donde aun habiendo causado gran desagrado en la Sorbona y al Parlamento un discurso de Nicolás Cop, rector de la Universidad de París, para el que Calvino preparó los materiales, se suscitó una persecución contra los protestantes, y Calvino, que apenas pudo escapar a ser arrestado en el College de Forteret, se vio obligado a escapar a Xaintogne, después de haber tenido el honor de ser presentado a la reina de Navarra, que había suscitado esta primera tormenta contra los protestantes.

Calvino volvió a París el 1534. Este año los reformados sufrieron malos tratos, lo que le decidió a abandonar Francia, después de publicar un tratado contra los que creían que las almas de los difuntos están en

un estado de sueño. Se retiró a Basilea, donde estudió hebreo; en este tiempo publicó su Institución de la Religión Cristiana, obra que sirvió para esparcir su fama, aunque él mismo deseaba vivir en oscuridad. Está dedicada al rey de Francia, Francisco I. A continuación, Calvino escribió una apología por los protestantes que estaban siendo quemados por su religión en Francia. Después de la publicación de esta obra, Calvino fue a Italia a visitar a la duquesa de Ferrara, una dama de gran piedad, por la que fue muy gentilmente recibido.

De Italia se dirigió a Francia, y habiendo arreglado sus asuntos privados, se propuso dirigirse a Estrasburgo o a Basilea, acompañado por su único hermano sobreviviente, Antonio Calvino; pero como los caminos no eran seguros debido a la guerra, excepto a través de los territorios del duque de Saboya, escogió aquella carretera. "Esto fue una dirección particular de la providencia," dice Bayle: "Era su destino que se instalara en Ginebra, y cuando se mostró dispuesto a ir más allá, se vio detenido como por una orden del cielo, por así decirlo."

En Ginebra, Calvino se vio por ello obligado a acceder a la elección que el consistorio y los magistrados hicieron recaer sobre su persona, con el consentimiento del pueblo, para que fuera uno de sus ministros y profesor de teología. Quería sólo asumir este último oficio, y no el otro, pero al final se vio forzado a tomar ambos, el agosto de 1536. Al año siguiente, hizo declarar a todo el pueblo, bajo juramento, el asentimiento de ellos a una confesión de fe que contenía una renuncia al papismo. Luego indicó que no podría someterse a una normativa que había establecido recientemente el cantón de Berna; por ello, los síndicos de Ginebra convocaron a una asamblea del pueblo, y se ordenó que Calvino, Farel y otro ministro abandonaran la ciudad en pocos días, por rehusar administrar los Sacramentos.

Calvino se retiró a Estrasburgo, y estableció allí una iglesia francesa, de la que fue su primer ministro; también fue designado para ser profesor de teología. Mientras tanto, el pueblo de Ginebra le rogó tan intensamente que volviera a ellos, que consintió, y llegó el 13 de septiembre de 1541, con gran satisfacción tanto del pueblo como de los magistrados. Lo primero que hizo, tras su llegada, fue establecer una forma de disciplina eclesiástica y una jurisdicción consistorial con el poder de infligir censuras y castigos canónicos, hasta incluir la excomunión.

Ha sido el regocijo tanto de los incrédulos como de algunos profesos cristianos, cuando quieren arrojar lodo sobre las opiniones de Calvino,

referirse a su papel en la muerte de Miguel Servet. Esta ha sido la actitud que siempre adoptan los que han sido incapaces de refutar sus opiniones, como si fuera un argumento concluyente contra todo su sistema."¡Calvino quemó a Servet, Calvino quemó a Servet'." es una buena prueba, para cierta clase de razonadores, de que la doctrina de la Trinidad no es cierta, que la soberanía divina es antiescrituraria, y que el cristianismo es una falsedad.

No tenemos deseo alguno de paliar ninguna acción de Calvino que sea manifiestamente errónea. Creemos que no se pueden defender todas sus acciones en relación con el desdichado asunto de Servet. Pero deberíamos comprender que los verdaderos principios de la tolerancia religiosa eran muy poco comprendidos en tiempos de Calvino. Todos los demás reformadores que entonces vivían aprobaron la conducta de Calvino. Incluso el gentil y amigable Melancton se expresó en relación a este asunto de la manera siguiente. Dice él en una carta dirigida a Bullinger: "He leído tu declaración acerca de la blasfemia de Servet, y encomio tu piedad y juicio; y estoy convencido de que el Consejo de Ginebra ha actuado rectamente al dar muerte a este hombre obstinado, que nunca habría cejado en sus blasfemias. Estoy atónito de que se encuentre a nadie que desapruuebe esta acción." Farel dice de manera expresa que "Servet merecía la pena capital." Bucero no duda en declarar que "Servet merecía algo peor que la muerte."

La verdad es que aunque Calvino tuvo cierta parte en el arresto y encarcelamiento de Servet, no deseaba en absoluto que fuera quemado. "Quiero," dijo él, "que se remita la severidad del castigo." "Intentamos mitigar la severidad del castigo, pero en vano." "Al querer mitigar la severidad del castigo," le dijo Farel a Calvino, "haces el oficio de amigo hacia tu más acerbo enemigo." Dice Turritine: "Los historiadores no afirman en lugar alguno, ni se desprende de ninguna consideración, que Calvino instigara a los magistrados a que quemaran a Servet. No, sino que lo cierto es además que él, junto con el colegio de pastores, atacó esta clase de castigo."

A menudo se ha dicho que Calvino tenía tal influencia sobre los magistrados de Ginebra que hubiera podido lograr la liberación de Servet, si no hubiera querido su destrucción. Pero esto es falso. Bien lejos de ello, Calvino mismo fue una vez desterrado de Ginebra por estos mismos magistrados, y a menudo se opuso en vano a sus arbitrarias medidas. Tan poco deseoso estaba Calvino de querer la muerte de Servet que le advirtió de su peligro, y lo dejó estar varias semanas en Ginebra, antes que fuera arrestado. Pero su lenguaje, que



era entonces considerado blasfemo, fue la causa de su encarcelamiento. Mientras estaba en la cárcel, Calvino lo visitó y empleó todos los argumentos posibles porque se retractara de sus horribles blasfemias, sin referencia alguna a sus peculiares creencias. Esta fue toda la participación de Calvino en este infeliz acontecimiento.

Sin embargo, no se puede negar que en este caso Calvino actuó de forma contraria al espíritu benigno del Evangelio. Es mejor derramar una lágrima por la inconsistencia de la naturaleza humana, y lamentar estas debilidades que no se pueden justificar. El declaró que había actuado en conciencia, y en público justificó la acción.

La opinión era que los principios religiosos erróneos son punibles por el magistrado civil, y esto causó tantos males, fuera en Ginebra, en Transilvania o en Gran Bretaña; a esto debe imputarse, y no al Trinitarianismo, o al Unitarismo.

Después de la muerte de Lutero, Calvino ejerció una gran influencia sobre los hombres de aquel notable período. Irradió gran influencia sobre Francia, Italia, Alemania, Holanda, Inglaterra y Escocia. Se organizaron dos mil ciento cincuenta congregaciones reformadas que recibían sus predicadores de parte de él.

Calvino, triunfante sobre sus enemigos, sintió que la muerte se le aproximaba. Pero siguió esforzándose de todas las maneras posibles con energía juvenil. Cuando se vio a punto de ir a su reposo, redactó su testamento, diciendo: "Doy testimonio de que vivo y me propongo morir en esta fe que Dios me ha dado por medio de Su Evangelio, y que no dependo de nada más para la salvación que la libre elección que El ha hecho de mi. De todo corazón abrazo Su misericordia, por medio de la cual todos mis pecados quedan cubiertos, por causa de Cristo, y por causa de Su muerte y padecimientos. Según la medida de la gracia que me ha sido dada, he enseñado esta Palabra pura y sencilla, mediante sermones, acciones y exposiciones de esta Escritura. En todas mis batallas con los enemigos de la verdad no he empleado sofismas, sino que he luchado la buena batalla de manera frontal y directa."

El 27 de mayo de 1564 fue el día de su liberación y de su bendito viaje al hogar. Tenía entonces cincuenta y cinco años.

Que un hombre que había adquirido tal reputación y autoridad tuviera sólo un salario de cien coronas y que rehusara aceptar más, y que después de vivir cincuenta y cinco años con la mayor frugalidad

dejara sólo trescientas coronas a sus herederos, incluyendo el valor de su biblioteca, que se vendió a gran precio, es algo tan heroico que uno debe haber perdido todos los sentimientos para no sentir admiración. Cuando Calvino abandonó Estrasburgo para volverse a Ginebra, ellos quisieron darle los privilegios de ciudadano libre de su ciudad y el salario de un prebendado, que le había sido asignado; él aceptó lo primero, pero rehusó rotundamente lo segundo. Llevó a uno de sus hermanos a Ginebra consigo, pero jamás se esforzó por que se le diera a él un puesto honorífico, como cualquiera que poseyera su posición habría hecho. Desde luego, se cuidó de la honra de la familia de su hermano, consiguiéndole la libertad de una mujer adúltera, y consiguiendo licencia para que pudiera volverse a casar; pero incluso sus enemigos cuentan que le hizo aprender el oficio de encuadernador de libros, en lo que trabajó luego toda su vida.

Calvino como amigo de la libertad civil.

El Rev. doctor Wisner dijo, en su reciente discurso en Plymouth, en el aniversario de la llegada de los Padres Peregrinos: "Por mucho que el nombre de Calvino haya sido escarnecido y cargado de vituperios por muchos de los hijos de la libertad, no hay proposición histórica más susceptible de una demostración plena que ésta: que no ha vivido nadie a quien el mundo deba más por la libertad de que goza, que Juan Calvino."